

Los nombres del murciélago en los atlas regionales españoles

de PILAR GARCÍA MOUTON

En 1951 publicó Yakov Malkiel un magnífico artículo, "Some names of the bat in Ibero-romance", donde revisaba, a partir de los testimonios lingüísticos, literarios y folklóricos, las principales denominaciones del murciélago en las hablas de los dominios iberorrománicos. Después de apuntar cómo esos nombres estaban permeados por las impresiones que los hablantes han experimentado a lo largo de la historia ante el extraño aspecto de un animal medio pájaro medio ratón, ante su presunta ceguera y sus sombrías costumbres, escribía Malkiel:

«A definitive onomasiologic inquiry can, of course, not be undertaken without the aid of a linguistic map with hundreds of meticulously recorded entries. The available body of studies in Hispanic animal names based on first-hand information is pitifully inadequate in default of linguistic atlases» [1951: 239].

Por falta de atlas lingüísticos... Desde entonces hasta hoy esa falta se ha remediado en gran medida, ya que se han publicado varios atlas regionales en España, atlas que incluyen la voz y van a ayudar a componer el mapa del *Atlas Linguistique Roman* dedicado al murciélago. Este trabajo es un primer paso que quiere contribuir humilde y afectuosamente al homenaje que sus amigos y colegas rendimos a Mario Alinei.

Casi todos los atlas regionales españoles pertenecientes a los ámbitos asturleonese, aragoneses y castellanos fueron dirigidos en su día por Manuel Alvar¹: el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA); el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias* (ALEICan); el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR); el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria* (ALECant); y finalmente, el *Atlas Lingüístico de Castilla y León* (ALCyL). Además de los mapas dedicados al murciélago en estos atlas, utilizaremos en este trabajo el mapa del *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALECMan), dirigido por Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández. Lamentablemente el *Atlas Lingüístico de El Bierzo* (ALBi) de Manuel Gutiérrez Tuñón no cartografía materiales relacionados con el murciélago².

¹ Para las características técnicas de los atlas regionales españoles, puede verse García Mouton, [1994b].

² Trabajamos a partir de los mapas siguientes: ALEA II, 425; ALEANR IV, 467; ALEICan I, 317; ALECant II, 643; ALCyL II, 445; AleCMan 66. Los puntos se reseñan por su código y

El conjunto de estos mapas proporciona una idea bastante completa de la realidad lingüística que estudiamos. De norte a sur, incluyendo las islas Canarias, el murciélago es un animal bien conocido que no deja resquicio al desinterés ni a la falta de nominación por parte de los hablantes. Los mapas, pues, recogen respuestas en todos los puntos de encuesta, lo que, de entrada, ya es un hecho reseñable que indica la “cercanía” del concepto con la realidad y la capacidad lingüística de los informantes.

Dicho esto, conviene advertir que, tal como destacó Malkiel [1951: 255], resulta llamativa la uniformidad de las denominaciones del murciélago en las hablas de la península Ibérica, si exceptuamos la zona de influencia catalana [Sanchís Guarnier, 1956]. A grandes rasgos esa uniformidad se limita a dos tipos léxicos: el formado por restos del nominativo latino *vespertilio* y el que cubre la mayor parte de los dominios con compuestos de *mur* ‘ratón’ + derivados del latín *caecus* ‘ciego’. Pero, si bien los atlas regionales españoles confirman esta sencillez semántica, basada en una motivación clara en origen, también nos permiten apuntar que, dentro de ella, el polimorfismo que indicaban las fuentes dialectales y literarias de Malkiel se ve aumentado, de hecho, en las respuestas de informantes rurales sin especial instrucción.

1.- El nominativo latino *vespertilio* se conserva en el norte peninsular, con derivados en gallego y en asturiano central, que permiten pensar en una antigua área fragmentada. A la espera del atlas lingüístico asturiano, contamos en estos mapas con dos formas relacionadas con este étimo: una en Santander, alejada del asturiano central y cerca ya del País Vasco, *repertello* (S 210), con un falso prefijo, y otra en el norte de León, *espertín* (Le 100), que el *Diccionario de la Llingua Asturiana* (DLLA), recoge como diminutivo de *espertu*, voz que a su vez remite a *esperteyu* ‘murciélago’.

2.- Hay testimonios de que en latín ya existió la denominación *mus caecus* (DCECH) y parece evidente que los hablantes peninsulares que continuaron esta forma, prefiriéndola a *vespertilio*, lo hicieron porque para ellos su sentido era transparente. Y fue así al menos durante la Edad Media, cuando *mur* era todavía el nombre habitual para el ratón. Pasado un tiempo, la situación cambió. Como advertía Malkiel [1951: 256], la historia de *murciég(al)u*, *murciélagu*, *morcego* no se puede hacer sin investigar cuidadosamente la decadencia de *mur* y el declive de sus congéneres. ¿Monosílabo con riesgo por su poco cuerpo fonético o por homonimia con derivados de *maurum*? Lo cierto es que hasta muy tarde en la historia del español el primer elemento del compuesto, *mur*, estuvo vivo en el sentido de ‘ratón’, y si bien había dejado de formar parte de la competencia activa de los hablantes a partir de finales del s. XVI, pertenecía a su competencia pasiva junto a *ratón*. Por eso Juan de Valdés todavía podía escribir en su *Diálogo de la lengua*: «Antes diré mur que ratón, pues tan bien es castellano lo uno como lo otro, porque dizen: *Lo que as de dar al mur*,

su número, se subrayan cuando la respuesta es una segunda respuesta y se ponen en cursiva cuando se trata de puntos periféricos de las provincias de Soria, Guadalajara, Cuenca en mapas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR).

dalo al gato, y también: Al mur que no sabe sino un agujero, presto lo toma el gato».

A principios del s. XVII, en su *Origen y Etymologia de todos los Vocablos originales de la Lengua Castellana*, dice Francisco del Rosal en pasado: «Mur decían al Raton de Mure Latino» y llama al murciélago *murciégano*. Cuando *mur* dejó de ser transparente, se perdió en parte la vinculación con la creencia que había asegurado el éxito de la idea de 'ratón ciego' en toda la Iberorromania y, al extenderse las hablas romances por el sur de la Península, por las islas Canarias y por América, la misma base léxica se vio sometida a modificaciones fonéticas que la alejaron de la forma etimológica.

Sebastián de Covarrubias, en el primer diccionario de la lengua española, su famoso *Tesoro de la Lengua Española o Castellana*, de 1611, escribe en la entrada de MURCIÉLAGO: «en castellano le llamamos *murciégalo*, que vale tanto como *mus caecus alatus*, y así el valenciano le llama *rat penat*, que quiere decir ratón alado o con alas...».

Lo cierto es que Menéndez Pidal [1905: 395] dejó bien fijada la etimología de *murciégalo* > *murciélago* a partir de *m u r e c a e c u m*, con un sufijo átono con *l*, que después sufre metátesis. Junto a ese sufijo con *l*, puede encontrarse también, como veremos, un sufijo con *n*: *murciégano*.

El *Diccionario* de la Academia de 1790 aún daba como básica la forma etimológica y establecía su entrada lexicográfica por este orden: MURCIÉGALO, MURCIÉLAGO, ó MURCEGUILLO y, en el texto de la definición, además de hacer algunas afirmaciones un tanto fantasiosas, decía: «Hay diversas especies de *murciégalos* en diferentes provincias...», lo que muestra que *murciégalos* se consideraba aún forma culta a fines del s. XVIII. Hoy la Academia la admite todavía, pero la refiere a *murciélago*, donde la señala como su origen. Los otros dos nombres que da el *Diccionario* de la Real Academia Española son *murceguillo* y *morciguillo*, que también remite al normativo *murciélago*, como diminutivos derivados de un «dialect. *morciego, murciego*», sin especificar a qué dialecto se hacen remontar.

La realidad lingüística que muestran los mapas señalados es mucho más variada de lo que cabría esperar en cuanto a formas procedentes de una misma base etimológica. Dejando a un lado las variantes meramente fonéticas – que, sin embargo, tienen su importancia como desencadenantes de cambios y se complican en tierras andaluzas por los procesos vinculados a la apertura de determinadas vocales en contacto con ciertas consonantes, por el seseo y por la relajación de la *-r* implosiva –, se pueden señalar formas dobles casi idénticas, unas con la *-u-* etimológica en la primera sílaba y otras con *-o-*, variación que, en este caso, trasciende el plano de lo meramente fonético para, lexicalizada, acabar desfigurando el primer elemento del compuesto que, aunque ya no perteneciera al lenguaje usual, se podía reconocer como *mur*.

Formas "básicas" sin sufijo átono

Se pueden considerar como tales las formas *morciego* (Ma 501), donde se reconoce el componente *ciego*, como en *murucego* (Za 102), *mouricego* (Za 103), *moricego* (Le 307), quizá en *morceguil* (Bu 600, Cu 507, CR 605, 606, 610) y en los *moriciego* de Huesca (Hu 201, 202, 400, 401, 406) fronterizos con el catalán de Aragón *murisec* (Hu 402, 408, Z 606), *muisiret* (Hu 205), *mursegot* (Hu 602), *moraisec* (Hu 404). Y, con sufijo diminutivo, en *morceguillo* (Cu 200, 106, 312, 314, 506, 606, 608, 505, Ab 310, 404, J 400, Gr 200, 202, 203, 400), *muerceguillo* (Cu 105). La idea de 'ciego' se aleja ya en *murciguillo* (Cu 203, J 205, Al 201, 402), en el muy frecuente *morciguillo* (Bu 601, Gu 500, Cu 200, Gu 408, Cu 104, 109, 204, 406, 508, 604, 605, 609, Ab 103, 207, 209, 210, 211, 306, 307, 308, 309, 311, 312, 405, 406, 503, 504, 505, 600, J 200, 201, 203, 301, 302, 304, 307, 308, 400, 401, 402, 403, 404, 500, 502, 503, Gr 200, 201, 300, 401, 402, 403, 404, 405, 407, 409, 410, Al 100, 200, 202, 203, 300, 301, 400, 403, 404), *morciguillo con alas* (Cu 407), en el plural *morciguines* (J 100), en *morciaguís* (Gu 310) y en *morcillo* (V 100). Merece la pena destacar que, salvo los tres primeros casos, de clara filiación gallegoportuguesa, todas estas formas pertenecen, de norte a sur, a localidades orientales.

Formas con sufijo átono

▪ -alo

Formas etimológicas que dan resultados que normalmente acaban en *-galo*:

- murciégalo* (Le 302, 303, Za 404, Sa 300, Va 404, Bu 203,306, 602, So 100, 302,405, 501, Av 300, 501, Sg 202, Z 503, 504, Hu 100, 102, 108, 110, Te 200, V 101, Gu 112, 203, Cu 204, To 104, 107, 109, 203, 307, 311, CR 307, 405, 503, J 101, 102, Al 503, 602, Co 100, 104, 202, 302, H 101, Se 101, 301, 304, Ca 400, LP 30, Go 4, Tf 3, 31, 41, Gc 1, 10, 11, 20, 40, Lz 4, 20, Fv 2, 20)
- *musiélago* (Co 302)
 - *busiégalo* (Gc 2)
 - *murciégalo*, con acentuación llana, en Hu 405, 500, 600, Al 602.
 - *malsiégalo* (Gr 303), con deformación del primer elemento por relación con el mal.
 - *almursiégalo* en Canarias, con seseo y un prefijo *al-* (Go 2, 3)
 - *murcigaliche* (Se 400), con sufijo *-iche*, atribuido normalmente al mozárabe.

Con una *a* en la segunda sílaba:

- murciacalo* (Hu 112), forma típicamente aragonesa, con sorda intervocálica conservada y acentuación llana.
- *murciágalo* (So 402, Na 500, 502, 600, 601, 602, Lo 304, 603, Te 201, Gu 107)
 - *murciagalo* (Hu 100)
 - *murcigallino* (Sg 404), con remotivación del segundo elemento del compuesto por atracción de *gallina*.

Con un cambio de *u* > *o* en la primera sílaba, que desvincula el resultado del sentido del primer elemento *mur*:

- morciégalo* (S 500, 502, 503, 600, Za 100, Sa 202, 205, 602, Av 301, 600, 601, 602, Lo 601, 604, Z 505, Hu 101,111, 203, 206, Te 203, To 100, 109, 201, 312, 409, 411, 413, 414, 415, 504, 505, 605, 607, 608, 610, CR 104, 305, 306, 506, 608, Se 300, 305, 306, 308, 404, 405, 502, 600, 602, J 303, 306, 501, 504, Gr 305, 306, 307, 308, 408, 500, 501, 502, 503, 505, 506, 508, 509, 510, 601, 602, Al 500, Co 101, 201, 400, 401, 403, 603, 606, 607, 608, H 102, 201, 203, 303, 400, 401, 501, 600, 601, Ca 100, 201, 301, 601, 602, Ma 101, 201, 202, 308, 403, 408, Go 40, Tf 20, 50, Gc 2, 12, 30, Lz 2, 30, Fv 1, 3, 30, 31)
- *morciégalo* (Z 200, 305) con acentuación llana aragonesa
 - *mosiégalo* (Co 301, 602, Se 100, 201)
 - *morsiécalo* (LP 20)
 - *amorsiégalo* (LP 3)
 - *morciégalillo* (Al 401, 501), *morcegalito* (CR 202), *morceganillo* (So 301), *mo(r)cigalito* (Ma 503) y *morciagalillo* (CR 306) con sufijo diminutivo. De aquí el *cegalillo* (Co 200), que parece mantener su vinculación con 'ciego'.
 - *morciégalo* (Al 506), *morciégalo* (Z 305, 604, Al 302), *morciégala* (Gr 600)
 - *morciégal*, *-les* en plural (Al 507)
 - *morciégallo* (Sg 301, Gu 318), donde vuelve a reinterpretarse el segundo elemento del compuesto por relación con *gallo*, *gallina*, como *morciégallino* (Sg 402, 403) y *morciégullino* (J 202)

Con una *a* en la segunda sílaba:

- *morciágalo* (So 400, Na 301, Gr 408, Al 509, 601)
- *morciágalo* (Hu 107) con acentuación aragonesa

▪ *-alo*

Formas con metátesis que dan resultados en *-lago*, reagrupadas bajo el *murciélag*o normativo en español actual, sin duda la forma más extendida en el uso real.

- murciélag*o (S 101, 102, 105, 106, 107, 201, 202, 203, 204, 205, 213, 214, 300, 307, 312, 312, 400, 401, 402, 404, 407, 408, 601, Le 100, 101, 201, 202, 203, 301, 302, 304, 305, 400, 401, 403, 500, 502, 602, 603, 604, 605, 606, Za 101, 200, 201, 203, 301, 302, 400, 402, 405, 600, 601, 602, 603, Sa 100, 101, 103, 200, 201, 301, 400, 402, 500, 501, 502, P 100, 101, 102, 103, 200, 201, 300, 301, 400, 401, 402, 501, 502, 600, 603, 604, Va 100, 101, 103, 300, 301, 302, 303, 400, 401, 402, 500, 501, 502, 600, Bu 101, 102, 103, 200, 202, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 400, 401, 402, 500, 502, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, Av 100, 101, 202, 400, 401, 402, 403, 500, 502, 503, SG 100, 200, 201, 203, 204, 205, 300, 400, Na 100, 101, 103, 104, 106, 200, 201, 203, 204, 300, 301, 305, 400, 402, 404, 405, Lo 100, 101, 102, 103, 303, 401, 605, Z 301, *So* 400, 305, 500, 501, 502, 604, Hu 103, 106, 107, 207, 303, 403, 603, Te 307, 308, 504, Te 307, 308, 504, Gu 105, 108, 109, 110, 311, 313, 314, 315, 316, 204, 205, 401, 407, 410, 505, 506, 507, 509, Cu 202, 205, 206, 310, 311, 313, 405, 408, 409, 505, 608, 609, To 107, 112, 114, 202, 308, 309, 310, 408, 410, 502, 503, 606, CR 101, 203, 310, 406, 407, 408, 505, 507, 611, Ab 103, 206, 207, 404, 406, 409, J 300, 309, 403, Gr 404, 513, Co 402, H 202, 503, Se 308, 309, 406,

Ca 101, 204, 205, 300, 600, Ma 302, 407, 502, LP 1, 2, 10, Tf 4, 21, 30, Go 4, Hi 2, Gc 2, Lz 1.

- *murcielago*, con acentuación llana, aragonesa (Z 100, 200, 300, 301, 304, 604, Hu 105, 301, 302, 305, Te 100, 206, 300, 402) y *murcielaguillo* (Cu 107)
- *murociélagu* (Sa 204), *murcélagu* (S 504, Le 306), *munciélagu* (Bu 603) y, con deformación del primer elemento, *busiélagu* (Gc 2).

Con cambio de *e* por *a* en la segunda sílaba:

- murciálagu* (S 103, 301,302, Za 403, P 502, Va 403, So 101, 401, 402, Na 105, 205, 302, 303, 304, 401, 402, 403, 501, Vi 300, 600, Lo 300, 301, 302, 501, 502, 602, 603, Z 402, 600, 601, 603, Te 303, 304, 305, 306, 400, 403, Gu 106, 111, 113, 309, 312, 317, 318, 508, 510, Ab 405, 407, J 201, 300, 403, Ma 404, Al 506, *murciálagu* (S 406), con el cierre típicamente noroesteño de la *-o* final en *-u*.
- *murcialago* (Lo 602, Z 302, 303, 401, Hu 304, 300, 305, 601, Te 301, 305), con acentuación aragonesa en la penúltima sílaba.

Con el tantas veces mencionado cambio de la *u* a *o* en la primera sílaba:

- morciélagu* (S 100, 108, 206, 207, 208, 209, 211, 212, 303, 304, 305, 308, 309, 310, 311, 501, Za 104, 300, 401, 600, Sa 204, 401, 503, 601, P 500, 504, 601, Va 102, 304, Bu 100, 201, 403, 504, 601, Av 200, 201, 302, 603, Sg 302, 303, 401, Na 306, 307, Lo 600, Hu 111, 203, Te 104, 500, To 113, 413, 607, CR 102, 103, 309, 508, 510, Gr 301, 304, 405, 504, 515, Al 405, Co 102, 103, 300, 601, 604, 609, H 102, 301, 504, 602, Se 102, 310, Ca 200, 302, 400, Ma 202, 203), *morcélagu* (S 102)
- *morcielago* (Z 200, 202, 600, Te 103, 203) con acentuación aragonesa, como *morcelago* (Te 101).

Con cambio de *e* a *a* en la segunda sílaba:

morciálagu (Z 600, J 600) y, con cambio acentual, *morcialago* (H 300)

Y una forma *morzuélagu* (Cu 315) con cambio de diptongo.

▪ **-ano**

Con las variantes ya vistas, pero con sufijo *-ano*:

murciéganu (S 405, Le 501, Te 501, H 100), *murciéganu* (Te 302), *morsiéganu* (Tf 30), *mursiéganu* (Tf 6), *muraciéganu* (Sa 102), *murciéganu* (S 403).

Con un cruce léxico, las formas salmantinas *borraciéganu* (Sa 203), *berreciéganu* (Sa 600).

- **-ánganu**, sufijo relativamente despectivo: *murciénganu* (S 306)

3.- Otras denominaciones relacionadas con su apariencia de ratón, pero marcadas por el hecho de que se trata de un mamífero, lo que a veces las hace femeninas, son las *ratona* de la isla canaria del Hierro (Hi 2, 3) y las *rata empanada* (Te 202, 205, 207), *rata empaná* (Te 204), *rata penada* (Te 407,

600), *rata pená* (Cs 300, 301), *rata pena* (Cs 302), *rata pelada* (Te 401), *rata pelá* (Cs 300), *rata penarta* (Te 405), todas de Teruel y Castellón, tierras orientales de influencia valenciana, comunidad donde *rat penat* ‘ratón con alas’ es el nombre más común para el murciélago. En todas ellas, los hablantes intentan reinterpretar en el castellano de la zona ese *penat* que ya no entienden, por eso pasa a *rata empanada*, literalmente ‘con pan’, *penada* = ¿‘con pena’?, *pelada* = ‘sin piel’ o ‘sin plumas’. En un punto andaluz, de Sevilla (Se 307), se recogió una forma similar, *panarra*, que, según el Diccionario de la Real Academia Española de 1992, viene de un latín **pennaria* y en otro punto andaluz se documenta un *ratón vola(d)o* (Se 503). Más difícil resulta reconocer otras denominaciones basadas en este semantismo ‘ratón, rata’, como el latín *s o r i c e* en el pirenaico *chodiguel* (Hu 200) o la forma en euskera *saguzarra*, nombre del murciélago que significa literalmente ‘ratón viejo’.

4.- Otros nombres. Las comparaciones formales y las creencias relacionadas con los diferentes tipos de *Vespertilio* explican algunas de estas formas.

a) Su forma de volar ha llevado a compararlo muchas veces con la golondrina: *andoriña* (Hi 1) y *andoriña de ratón* en la isla del Hierro (Hi 10), siendo *andoriña* el nombre canario – un portuguesismo encubierto – de la golondrina. Los nombres vascos *gabnada* (Na 100) y *gabiñera* (Na 200), que se dan en el norte de Navarra junto al de *murciélago*, significan literalmente ‘golondrina nocturna’. Con otros pájaros se relacionan *paviota* (Se 401), *pájaro pellejo* (H 300, 302, 500), que refleja la impresión que causa un “pájaro” con alas de piel y sin plumas, y los cántabros *sapuelao* (S 104), *sapo volandero* ‘que vuela’ (S 103) y *sapulano* (S 100), donde *sapo* tiene el sentido amplio de ‘bicho, animal’. El euskera *chirrinaúe* (Na 103), del norte de Navarra, recoge un nombre de pájaro de base onomatopéyica *chirri*, que se da también en los nombres del grillo, y que en unas zonas se refiere al vencejo y, en otras, a la calandria.

b) Los chicos creen que, si se le hace fumar, se emborracha al murciélago. De hecho esta creencia se incluye en la forma de preguntar por el murciélago – «ratón con alas que vuela de noche y se emborracha si fuma» – en los atlas dirigidos por Alvar: *borrachet* (Hu 204).

c) La gente relaciona el murciélago con el demonio, con fantasmas o con figuras que dan miedo: *diablillo* (Ca 401), *pájaro del diablo* (Av 600), *pajarito del diablo* (Ca 301). *Cuquín* (Z 201), diminutivo de *coco*, fantasma con el que se asusta a los niños. Etimológicamente está relacionado con el color oscuro. *Figurilla* (To 106, Ca 203) y *figurita* (CR 106), en el sentido de ‘aparición’, mientras que *Patilla(s)* (Ma 408) remite a uno de los nombres que popularmente se da al diablo.

d) Como decía el *Diccionario* de la Real Academia Española de 1790, se cree que, como las lechuzas, bebe el aceite de las lámparas³: «Susténtase de polvo, moscas y carne, y bebe el aceyte de las lámparas». De ahí, *matacandiles* (Z 101), porque el candil era una linterna de aceite que se prendía con una

³ Para la relación de los murciélagos y las lechuzas, García Mouton, 1999.

mecha y se llamaba *matacandiles* al palito con una caperuza que servía para apagarlo. *Pajarito alcuza* (Ca 203) se compone con *alcuza*, arabismo que designa la aceitera de pitorro largo y estrecho.

e) Finalmente un pequeño apartado donde reunir las formas sin explicación clara que se han recogido, normalmente como segundas respuestas, junto a las generales *murciélagos*, *murciégalo* o *morciguillo*: las formas navarras *miñari* (Na 205), *armendariz* (Na 305), *riavuelo* (Na 401), donde se percibe la idea de 'volar', las formas castellanas *aleluya* (Va 501), *cerramiscal* (Av 604) y las andaluzas *catite* (Ma 402), *pavana* (Se 402) y *viruta* (Se 601), cuya significación habitual no conseguimos relacionar con las motivaciones habituales que subyacen en los nombres del murciélagos.

Al final siempre quedan preguntas: ¿por qué desapareció *mur*?, ¿por qué las formas más simples se sitúan al este y continúan hacia el sur? La respuesta a la primera probablemente tenga que ver con la condición de monosílabo de *mur*, tal como señaló Menéndez Pidal. La respuesta a la segunda, lo mismo que la distribución de las variantes en el mapa, sin duda está relacionada con el hecho de que se trata de tierras de Reconquista. Pero también hay certezas fácilmente reseñables: los pocos restos de *vespertilio* conservados en el noroeste peninsular están arrinconados en una zona de colonización latina, no de repoblación como las tierras por las que se extendió el transparente 'ratón ciego', que, con sufijo o sin él, en diminutivo, con prefijo, y con cambios fonéticos y reinterpretaciones cuanto más al sur, acabó colonizando casi toda la Iberorromania. Las motivaciones vuelven a surgir una y otra vez en el resto de la Romania y allí los nombres españoles del murciélagos encontrarán su contexto definitivo.

APÉNDICE (*para situar los puntos de encuesta, ordenados por atlas*)

ALECANT (Cantabria)

S = Santander

ALCyL (Castilla y León)

Le = León

Za = Zamora

Sa = Salamanca

Va = Valladolid

P = Palencia

Av = Ávila

Sg = Segovia

So = Soria

ALEANR (Aragón, Navarra y la Rioja)

Vi = Vitoria

N = Navarra

Lo = Logroño

So = Soria

Cu = Cuenca

Gu = *Guadalajara*
Z = *Zaragoza*
Hu = *Huesca*
Te = *Teruel*
V = *Valencia*
Cs = *Castellón*

ALeCMan (Castilla-La Mancha)

Gu = *Guadalajara*
Cu = *Cuenca*
Ab = *Albacete*
To = *Toledo*
CR = *Ciudad Real*

ALEA (Andalucía)

H = *Huelva*
Se = *Sevilla*
Co = *Córdoba*
J = *Jaén*
Ca = *Cádiz*
Ma = *Málaga*
Gr = *Granada*
Al = *Almería*

ALEICan (Canarias)

LP = *La Palma*
Go = *La Gomera*
Hi = *El Hierro*
Tf = *Tenerife*
Gc = *Gran Canaria*
Lz = *Lanzarote*
Fv = *Fuerteventura*

MAPA



BIBLIOGRAFÍA

- Academia de la Llingua Asturiana, *Diccionariu de la Llingua Asturiana*, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana, 2000.
- ALEA= Alvar, Manuel, con la col. de Antonio Llorente y Gregorio Salvador [1961-1963], *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, I-VI, Universidad de Granada–CSIC.
- ALEICan= Alvar, Manuel [1975-1978], *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*, I-III, Las Palmas, Publ. del Excm^o Cabildo Insular.
- ALEANR= Alvar, Manuel, con la col. de Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar [1978-1983], *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, I-XII, Madrid–Zaragoza, CSIC.
- ALECant= Alvar, Manuel, con la col. de Carlos Alvar y J. A. Mayoral [1995], *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*, I-II, Madrid, Arco Libros.
- ALCyL= Alvar, Manuel [1999], *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, I-III, Madrid: Arco Libros.
- ALECMan= García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández [2003-], *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla – La Mancha (AleCMan)*, www.uah.es/otrosweb/alecman
- García Mouton, Pilar [1999], *Los nombres de la lechuza. Herencia y superstición*, in *Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*, Madrid, CSIC, pp. 329-337.

- [1994-95], *Los atlas regionales españoles*, in «Bollettino dell'Atlante Linguistico Italiano» 18 [Univ. de Turín], pp. 149-162.
- Malkiel, Yakov [1951], *Some names of the bat in Ibero-romance*, in «Hispanic Review» XIX, pp. 238-263 y 323-340.
- Menéndez Pidal, Ramón [1905], *Sufijos átonos en español*, in *Bausteine zur Romanischen Philologie. Festgabe für Adolfo Mussafia*, Halle, Verlag von Max Niemeyer, 1905, pp. 386-400.
- Rosal, Francisco del [s. XVII], *Diccionario etimológico*, ed. facsimilar de Enrique Gómez Aguado, Madrid, CSIC, 1992.
- Sanchis Guarner, Manuel [1956], *Los nombres del murciélago en el dominio catalán*, «Revista de Filología Española» XI, pp. 91-125.